

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2022**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje dieciséis

**Aguardar la revelación de los hijos de Dios:
la consumación del proceso de designación**

Lectura bíblica: Ec. 1:2; 12:8; Sal. 39:4-6; Ro. 6:5; 8:11, 17-23; Fil. 3:21

I. El universo aguarda con anhelo la revelación de los hijos de Dios—Ro. 8:19:

- A. La filiación comenzó con la regeneración de nuestro espíritu, continúa ahora con la transformación de nuestra alma y alcanzará su consumación con la redención de nuestro cuerpo—v. 23.
- B. La creación observa ansiosamente y aguarda con anhelo la revelación de los hijos de Dios—v. 19:
 - 1. La revelación es un develar o una manifestación de algo que antes estaba cubierto o escondido—Ef. 1:17; 3:5; Gá. 1:15-16; Ap. 1:1.
 - 2. En la segunda venida del Señor, cuando seamos glorificados y nuestros cuerpos sean completamente redimidos, el velo será quitado—Ro. 8:18.
- C. Toda la creación ha sido sujeta a vanidad—v. 20:
 - 1. Según Eclesiastés, la historia humana, desde el principio hasta el presente, es vanidad—1:2; 12:8.
 - 2. Sin importar cuán bueno, excelente, asombroso y maravilloso pueda ser algo, siempre y cuando pertenezca a la vieja creación, forma parte de la vanidad de vanidades que hay debajo del sol—1:9; 2:11, 17, 22.
 - 3. En Salmos 39:4-6 David comprendió que su vida era nada y sólo vanidad:
 - a. En este salmo, Dios llevó a David a comprender que él era nada y sólo vanidad; él aprendió que todo hombre es, en el mejor de los casos, totalmente vanidad—v. 5.
 - b. Nuestra comprensión de que nos encontramos en una condición pecaminosa (Sal. 38) y en una situación de vanidad abre el camino para que Cristo nos crucifique y entre en nuestro ser a fin de reemplazarnos al vivir Él por medio de nosotros y al hacer que, en unión orgánica con Él, vivamos juntamente con Él, tal como Pablo lo expresó en Gálatas 2:20.
- D. El hombre fue creado por Dios con el propósito más elevado y noble, a saber, expresar a Dios en Su imagen con Su vida y naturaleza divinas—Gn. 1:26:
 - 1. El enemigo de Dios, Satanás, el diablo, vino a inyectarse como pecado en el hombre que Dios había creado para Su propósito—3:1-6; Ro. 5:18; 3:23; 1 Jn. 3:4.
 - 2. Como resultado de que Satanás se inyectara como pecado en el hombre, el hombre y todo lo creado fue traído a la esclavitud de corrupción y fue sujeta a vanidad—Ro. 5:12; 8:20-21.
 - 3. Debido a que la creación fue sujeta a vanidad y a la esclavitud de corrupción, todo debajo del sol es vanidad—Ec. 1:2; 12:8.
 - 4. En la actualidad, la creación es esclava de la ley de descomposición y corrupción; su única esperanza es ser libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios, cuando éstos sean revelados—Ro. 8:20-21.
- E. La creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora, y nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando con anhelo la revelación, la manifestación, de los hijos de Dios—vs. 19, 22-23, 16.

II. La revelación de los hijos de Dios vendrá como la consumación del proceso de designación por el cual estamos pasando actualmente—1:3-4:

- A. En la resurrección, Cristo en Su humanidad fue transfigurado y designado Hijo de Dios, y por medio de tal resurrección, nosotros también estamos en el proceso de ser designados hijos de Dios—Mt. 17:2, 9; Ro. 1:3-4; 8:11.
- B. Al ser partícipes de la resurrección de Cristo, pasamos por el proceso de ser designados hijos de Dios; somos designados por la resurrección—6:5; 8:11:
 - 1. En la actualidad, todos estamos en el proceso de ser designados hijos de Dios por medio de la resurrección—1:3-4.
 - 2. El proceso por el cual somos designados, hijificados, es el proceso de resurrección con cuatro aspectos principales: la santificación, la transformación, la conformación y la glorificación—6:22; 12:2; 8:29-30.
 - 3. Somos designados hijos de Dios por medio de un cambio en vida mediante el proceso de la resurrección—Jn. 11:25.
 - 4. Romanos 6:5 habla acerca de la experiencia de la resurrección; este versículo dice que hemos crecido juntamente con Cristo en la semejanza de Su muerte y que nosotros también seremos en la semejanza de Su resurrección.
 - 5. La resurrección es el poder de vida, a saber, Cristo como poder de vida para nosotros—Ef. 1:19-20.
 - 6. La resurrección es capaz de conquistar todo lo negativo, incluyendo la muerte; si bien la muerte es poderosa, la resurrección es aún más poderosa—Hch. 2:24.
 - 7. La resurrección no solamente conquista la muerte; también devora la muerte—1 Co. 15:54.
 - 8. La resurrección tiene muchas funciones positivas: el crecimiento, la transformación y la función moldeadora.
 - 9. Junto con la resurrección también está el poder para levantarse; el cálamo mencionado en Éxodo 30:23 es un cuadro del poder en Cristo para levantarse.
 - 10. Por ser creyentes, tenemos a Cristo en nuestro interior como la resurrección, y esta resurrección es nuestro poder de vida, el cual causa que crezcamos, seamos transformados y seamos moldeados—Ro. 8:11; 12:2.
 - 11. El Espíritu es la realidad de la resurrección; el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en nosotros como la realidad de la resurrección—8:11; 1 Co. 15:45.
 - 12. En lugar de intentar mejorarnos a nosotros mismos o hacernos personas perfectas y sin pecado, deberíamos experimentar y disfrutar el Espíritu que designa; por el poder de la resurrección seremos transformados, conformados y a la postre glorificados—Ro. 12:2; 8:17, 21, 29.
- C. Nuestra glorificación futura será el paso máximo y final del proceso de designación por la resurrección; es una resurrección que será aplicada al cuerpo—v. 23:
 - 1. Necesitamos la redención de nuestro cuerpo, es decir, que la resurrección sea aplicada a nuestro cuerpo.
 - 2. A la postre, la vida divina en nuestro interior será expresada mediante nuestro cuerpo físico de manera plena, transfigurándolo en un cuerpo glorioso—Fil. 3:21.
 - 3. De esta manera, la mortandad será sorbida por la vida divina en nuestro interior.
 - 4. Esto significa que estaremos totalmente en resurrección, de modo que todo nuestro ser esté impregnado de la naturaleza y la vida divinas; eso será la plena filiación—Ro. 8:15, 23.
- D. La clase de enseñanza que necesitamos hoy en día no son enseñanzas objetivas sobre profecías o las dispensaciones, sino la enseñanza acerca de cómo somos designados hijos de Dios al experimentar y disfrutar al Cristo resucitado como el poder de vida—Jn. 11:25:
 - 1. Si tenemos esta clase de enseñanza, comprenderemos que en nosotros mismos no tenemos esperanza y nada podemos hacer, y ya no intentaremos mejorarnos a nosotros mismos—Fil. 3:3.
 - 2. Necesitamos ejercitar nuestro espíritu a fin de contactar al Señor y participar en el proceso de designación por la resurrección hasta que seamos glorificados—Ro. 8:17-18, 21.